



# Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI : del jardín a la terciaria

Autor:

Uranga, Mariana L.

Revista:

Información, Cultura y Sociedad

2009, vol.20, 117-119



Artículo



## RESEÑAS

*Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI: del jardín a la terciaria* / Mabel Kolesas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008. 140 p. ISBN: 978-950-557-741-5. U\$S 12.00

Durante los últimos cuarenta años la tecnología originó un diseño diferente en el mundo bibliotecario: la irrupción de materiales audiovisuales como fuentes de información provocó la incorporación de nuevos contenidos en las bibliotecas tradicionalmente librescas; la proliferación de computadoras, redes y sitios de Internet produjo cambios que penetraron en la estructura misma de la biblioteca. Aun cuando la «razón de ser» permanece intacta, la tecnología y sus prácticas de uso le confieren un entorno completamente distinto al de las bibliotecas del pasado. En su obra, basándose en investigaciones teóricas, experiencias de gestión y del conocimiento de numerosas bibliotecas de escuela del país y del exterior, Mabel Kolesas propone cómo debería ser ese entorno. En la Argentina se encuentran pocas investigaciones de este tipo y, por medio de esta obra, se llama a reflexionar al lector sobre el lugar central que deberían ocupar las bibliotecas en cualquier escuela y sistema educativo que estén comprometidos en ofrecer una educación de calidad.

La autora es Licenciada en Bibliotecología y Documentación de la Universidad de Buenos Aires. Desde 1996 organizó y dirige la Biblioteca del Docente del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También se desempeña como Jefa del Centro de Documentación e Información del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires. Además, es miembro de la Comisión de Educación de la «Fundación El Libro». De este modo, su experiencia en el sistema educativo le permite presentar propuestas, lineamientos y programas actuales para desarrollar las actividades en las bibliotecas escolares.

La obra se organiza en diez capítulos. En el primero, *La biblioteca en la escuela y el imaginario social*, se enumeran hechos y conceptos que se fueron desarrollando desde el siglo XIX, principalmente en Estados Unidos, hasta llegar a establecer que la escuela y también su biblioteca son prioridad del Estado. Describe la situación en la Argentina considerando las prioridades que deberían tenerse en cuenta y los puntos débiles a modificar si el sistema educativo se planteara la necesidad de superar viejas prácticas estereotipadas de escolarización.

El capítulo 2, *El programa de la biblioteca*, propone un reordenamiento conceptual del marco teórico internacional sobre las funciones del programa de

biblioteca, sustentado por IFLA/UNESCO/ALA. Se exponen las actividades necesarias para fortalecer el diseño de un programa de la biblioteca; el rol del bibliotecario para alfabetizar en información y la importancia de la colaboración entre todo el personal de la escuela.

El capítulo 3, *El proceso de cambio*, desarrolla un análisis sobre la construcción de la visión y la misión de la biblioteca que actuarán como punto de partida para generar un reposicionamiento de la biblioteca en la institución. La capacidad de cambio está directamente relacionada con la flexibilidad que tenga el profesional de la información que se embarque en esta tarea y con la cooperación que exista por parte de las autoridades.

En el capítulo 4, *Optimizar los recursos*, se dimensiona cómo las decisiones de hoy en el momento de la selección de fuentes que conformarán la colección impactarán en las posibilidades de alcanzar las metas en el futuro. Se explican algunos nuevos recursos disponibles, tales como el Movimiento *Open Acces* y el Proyecto SciELO, que impactan principalmente en las tareas de referencia.

El capítulo 5, *Desde el jardín*, brinda consejos para plantear la inserción de la biblioteca en el ámbito preescolar y recomienda publicaciones o instituciones para la capacitación profesional.

El capítulo 6, *Formación documental en el nivel primario*, destaca el rol fundamental que cumple la biblioteca como centro de los planes de estudio para iniciar a los alumnos en los caminos de la indagación y la exploración documental, como plataforma del proceso de aprendizaje y qué actividades pueden realizarse para llevarlo a cabo.

El capítulo 7, *Las bibliotecas especializadas en el sistema educativo*, se centra en los programas de las bibliotecas de nivel medio o terciario. Describe experiencias realizadas utilizando técnicas o herramientas novedosas, tales como el método de aprendizaje basado en problemas, la educación basada en recursos, la instrucción bibliográfica y las nuevas tecnologías (*e-learning* y tutoriales de entrenamiento).

El capítulo 8, *La biblioteca pública en la educación*, establece el rol que deben cumplir las bibliotecas públicas y la responsabilidad compartida con el programa de actividades de la biblioteca escolar.

El capítulo 9, *Puesta en espacio*, destaca el impacto que la ambientación y el diseño de la biblioteca tienen sobre su uso y la calidad del servicio.

Finalmente, el capítulo 10, *Bibliotecario y profesión*, expone qué formación necesita el bibliotecario y dónde accede a ella. Detalla programas, cursos y organismos de la Argentina que ofrecen capacitación permanente y enumera las capacidades ideales que debe tener el personal que se desempeña en el cargo.

*Una introducción al rol de la biblioteca...* ha recibido el primer premio de obra teórica al Libro de Educación de la Fundación El Libro en el año 2009. Es una guía que enumera las variadas estrategias y métodos para diseñar e implementar un programa de biblioteca aplicable en el ámbito de la educación. La

obra contiene ejemplos de actividades reales realizadas en aquellas bibliotecas que se involucraron en el proceso de cambio. De lectura rápida y amena, es un texto que invita a los bibliotecarios escolares a reflexionar sobre su rol, posibilidades de acción y revalorización de la tarea educativa que tienen en sus manos, también para los maestros o profesores que cumplen de hecho esta función y para las autoridades que bregan por el desarrollo permanente de la educación de calidad.

Conciente de la escasa bibliografía que existe en Argentina sobre esta temática Mabel Kolesas sienta las bases para continuar debatiendo y analizando cómo deben posicionarse las bibliotecas de escuelas en el siglo XXI.

Mariana L. Uranga  
Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información  
Facultad de Filosofía y Letras - UBA

*Los libros en la época del Salón Literario. El Catálogo de la Librería Argentina de Marcos Sastre (1835)* / Alejandro E. Parada. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 2008. 442 p. (Prácticas y Representaciones Bibliográficas; 5). ISBN 978-950-585-115-7.

Para comenzar esta reseña creemos que es necesario recordar dos cuestiones que están profundamente ligadas a la obra reseñada y nos ayudarán a entender la importancia de su publicación. En primer lugar: ¿quién fue Marcos Sastre? Y el segundo punto: ¿qué fue el Salón Literario?

Gran parte de los integrantes de la denominada Generación de 1837, en varias oportunidades, participó en combates y vivió exiliada como consecuencia de los enfrentamientos que mantuvo con Juan Manuel de Rosas. Marcos Sastre era un librero que formó parte de ese grupo. Las actividades intelectuales y políticas de sus integrantes influyeron en Latinoamérica. Además de fundar la historiografía argentina, sostuvieron una posición decidida respecto del valor de archivos y bibliotecas como repositorios naturales para la salvaguarda de documentos y libros antiguos. En este último aspecto, se constituyen como ejemplos a citar, el mismo Marcos Sastre, Carlos Tejedor y José Mármol que ocuparon el cargo de directores de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, hoy Biblioteca Nacional de la República Argentina. Además, otro elemento que define a esta Generación es su mirada antiespañola.

Con respecto al Salón Literario podríamos decir que, así como los revolucionarios de 1810 tuvieron el espacio de la «Jabonería de Hipólito Vieytes»